

## RELACIÓN ENTRE EL PROCESO HISTÓRICO: TARTESSOS/COLONIZACIÓN FENICIA Y LA ALTA ANDALUCÍA

M.<sup>a</sup> Paz García-Gelabert Pérez\*, José María Blázquez Martínez\*\*

*RESUMEN.- Los fenicios y tartesios fueron los fundamentales transmisores de la cultura semita hacia el hinterland, concretamente hacia la alta Andalucía, la antigua Oretania, rica en minas. Allí se han hallado huellas abundantes de la impronta orientalizante que imprimen un nuevo carácter al ambiente material, e incluso espiritual nativo. Ello lo apreciamos en numerosos rasgos en los múltiples yacimientos de esta región. He ahí el ejemplo de Puente Tablas, y más intensamente aún el de Cástulo. Concretamente en su santuario de la Muela, de la edad final del Bronce, hallamos huellas fehacientes de préstamos materiales y espirituales fenicios, que desarrollamos en amplitud. En otros puntos del yacimiento también se han recuperado materiales suntuarios para documentar la colonización fenicio/tartésica: en ajuares de enterramientos, datados en época oretana; en estratos no funerarios, con cronología alta (ss. VIII-VII a.C.), aunque dentro del ámbito de necrópolis del siglo IV a.C. (Los Patos, Estacar de Robarinas), en el poblado de la Muela al que pertenece el edificio sagrado al que aludimos más arriba.*

*ABSTRACT.- The phoenicians and tartessians were the fundamental transmitter of the semite culture toward the hinterland, concretely toward the high Andalucía, the ancient Oretania, rich in mines. There it is found out plenty orientalizant tracks, which imprint new character at material ambient, and so spiritual native. We appreciate it in numerous features in the multiples measures of this territory. There is the Puente Tablas and Cástulo examples. In the Muela' sanctuary concretely, in the end of Bronze Age, we find out faith full tracks of material loans and spiritual phoenicians, which we amply develop. In another point of the messures they have recuperate sumptuary materials for document phenician-tartessian colonization in oufit of burial date in oretana epoch; in layer non-funeral with higs chronology (8th and 7th century B.C.), although in the compass of necropolis of 4th century B.C. (Los Patos, Estacar de Robarinas) in the Muela's village holy building as we call above.*

*PALABRAS CLAVE: Tartessos, Cástulo, Fenicios, Astarté, Santuario, Cerámica, Ajuares, Tejidos.*

*KEY WORDS: Tartessos, Cástulo, Phoenicians, Astarte, Sanctuary, Pottery, Furnishings, Weave.*

Con este esbozo acerca de la relación del mundo semita y tartésico con las poblaciones de la alta Andalucía deseamos rendir justo homenaje al prof. M. Fernández-Miranda, que tan importante labor realizó en el ámbito de la investigación.

Los fenicios, a través de sus contactos siempre comerciales, primero intermitentes, más adelante más o menos periódicos, y finalmente estableciéndose en factorías y colonias en las costas hispanas meridionales, después tal vez en las levantinas, transmitieron a las poblaciones indígenas una serie de elementos culturales nuevos, muchos de los cuales han llegado hasta el día de hoy, como el torno de alfare-

ro, la pintura vascular, el aceite, el hierro, el alumbre, etc.

A partir de la segunda mitad del s. VIII a.C. documentamos la ampliación del área de control comercial semita, vía Guadalquivir arriba, y ya concretamente hallamos cómo en la alta Andalucía hay innovaciones técnicas, urbanísticas y las producciones artesanales, bien sean cerámicas u otras, se distribuyen con toda probabilidad desde áreas autóctonas hacia aquellas más periféricas, también nativas. Y consecuentemente con ello comprobamos que entre fines del siglo VIII y mediados del s. VII a.C., la cultura material indígena sufre muy apreciables innovacio-

\* Departamento de Paleografía e H.<sup>ª</sup> Antigua. Universidad de Valencia. Paseo Blasco Ibáñez, 28. 46010 Valencia.

\*\* Departamento de H.<sup>ª</sup> Antigua. Universidad Complutense. Ciudad Universitaria, s/n. 28040 Madrid.

nes. Contamos con la generalización de la casa cuadrada y levemente rectangular compartimentada en 2/3 o más habitaciones consecutivas en sentido longitudinal, como es el caso de Puente Tablas, en Jaén (Ruiz y Molinos 1989). En el mismo yacimiento y con similar cronología se levantaron potentes fortificaciones en talud sobre un paramento aplomado de gran grosor. Su construcción se realizó a base de piedra simplemente unida a hueso. Este sistema de amurallamiento se halla dotado, como refuerzo, de bastiones-contrafuertes rectangulares, y de un complejo sistema interior de pasillos (Ruiz y Molinos 1986). Es un momento en el mundo hispano meridional en el que se atestigua un afán defensivo, y así vemos como también en un poblado de Huelva, en Tejada, se registra, defendiéndolo, una muralla de gran potencia (Fernández Jurado 1987).

El alto Guadalquivir, la antigua Oretania (Plinio *NH* III, 19, 25; Estrabón III, 1, 6; II, 1; III, 2; IV, 1, 2; IV, 13 y 14), era una región rica en minas, acerca de cuyo extremo basta recordar que en ella se encontraba la famosa mina Babelo, que rentaba a Aníbal 300 dracmas diarios y un "*monte que por sus minas de plata llaman Argvros*" (Estrabón III, 2, 11), y por tanto pronto fue controlada, bien directa, bien indirectamente, por los colonizadores fenicios, que habían llegado al Occidente en busca de metales a partir ya definitivamente del siglo VIII a.C. (Alvar y Blázquez 1993; Blázquez 1975b, 1992; Martín Ruiz 1995; Niemeyer 1982; Olmos Lete y Aubet 1986; Wagner 1995). Y Cástulo desde el primer momento atrajo la atención de los semitas, y hacia la zona debieron acudir o enviaron sus agentes; o por propia iniciativa los grupos autóctonos onubenses, allí se desplazaron con una finalidad muy clara: bien explotar directamente las minas, no sólo de Cástulo sino de toda esta parte de Sierra Morena, bien negociar con los habitantes del área, y finalmente con el producto obtenido comerciar con los fenicios. El asentamiento tenía la ventaja de encontrarse limítrofe con el río Guadalimar navegable hasta el mismo (Estrabón III, 2, 3), por cuyo motivo era fácil la salida del mineral hasta el mediodía, zonas de Huelva y Gadir, este último enclave puerto de embarque de todo el mineral hispano hasta el Egeo y Fenicia.

Desde el primer momento del comercio fenicio/tartésico se dió en la alta Andalucía un fenómeno de aculturación intenso, bien patente en la arqueología.

La zona en la cual se hallaba la ciudad antigua de Cástulo (Linares, Jaén) y los alrededores ha aportado un fuerte contingente de materiales arqueológicos que pueden relacionarse con el mundo de Tartessos, con las colonizaciones semitas (Schüle

1969: 15-32; Arteaga y Serna 1975: 67-74). Y antes de entrar en materia hemos de enfatizar sobre un hecho que sí parece ser cierto y es que el impacto de las colonizaciones llega a Cástulo en época tardía y no físicamente a través de los fenicios, sino a partir de algún centro tartésico del bajo Guadalquivir o del suroeste.

Además hay que tener en cuenta cuando se trate de analizar los materiales arqueológicos procedentes del mundo fenicio, y más concretamente aquellos de un fuerte valor artístico y de status, que el impacto de la colonización en el hinterland se acusa casi exclusivamente en forma de comercio de objetos suntuarios para las clases sociales más favorecidas, para las élites aristocráticas que controlan la política y la economía, y es más incluso en casos no determinados, objetos de bronce, marfiles, joyas, vasos de alabastro, que se registran en los poblados, cuyos grupos humanos entraron en contacto con los colonizadores, es probable que sean regalos de los comerciantes foráneos a las élites autóctonas, en prueba de reconocimiento del prestigio de aquéllos a quienes iban destinados y con una finalidad muy clara: reforzar unas actuales y/o futuras relaciones comerciales. Los dones tienden a crear lazos de dependencia para quienes los reciben y de un cierto dominio para quienes los otorgan.

En Cástulo los elementos que caben resaltar son de carácter religioso. Se trata el más señero de un santuario, fechado en sus diferentes fases entre los siglos VIII-VI a.C., con su correspondiente ritual de la introducción de deidades nuevas, como Astarté, además de objetos de culto suntuarios, como *thymiateria*, y otros más comunes como vasos cerámicos que analizaremos brevemente, apuntando algunas ideas nuevas a las ya publicadas en otros trabajos.

El santuario de la Mucla (fig. 1), situado en las faldas del cerro del mismo nombre, en la orilla derecha del río Guadalimar (Blázquez y Valiente 1981; Blázquez, García-Gelabert y López 1985), algunos de cuyos paramentos son similares a los de Toscanos, consta de un salón rectangular con altar, mosaico ajedrezado en el suelo, construido a base de guijarros de río muy regulares, de pequeño tamaño, de color blanco y negro agrisado, cuyo diseño y composición recuerdan a los de Gordión, Tell Arslan Tash, Tirinto, Kultepe, etc. Hay escorias sobre él, una cocina, un ánfora con utensilios mineros en el interior, un toro de terracota, y unas figuras de posibles galápagos, que según otras opiniones serían estilizaciones de pájaros, o representaciones de lingotes de bronce, probablemente exvotos. Consta además de una habitación contigua rectangular, en cuya entrada se construyó un pavimento de guijarros de río, simi-